



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de
España, ó dirigiéndose directa-
mente al Administrador de este
periódico, calle de la Palma Alta,
núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 "	Un año..... 25 "	Un año..... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fe-
cha. 1 real.
De años anteriores. 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—5 de Setiembre de 1881.

NÚM. 315.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 4 DE SETIEMBRE DE 1881.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

TOROS.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES	Espadas.	PASES DE MULETA.							
								Enteros.	Medios.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.
1.º Esterero, de Miura.	Verde y negra.	Melones. Fuentes (J) Fuentes (F) Bartolesi. Colita.	3 4 1 2 1		1 1 1 1 1	1	Sanchez (J) Sanchez (F)	2 2		Currito.	11	1	4		1		1
2.º Jornero, de id.	Id.	Melones. Fuentes (J) Fuentes (F)	1 2 1	1 1	1 1	1	Campos (P) Campos (M)	1 1	2	Cara-ancha	7	13	11	1			1 2
3.º Miracielos, de id.	Id.	Melones. Fuentes (J)	4 3		1 1	1	Prieto. Galindo.	2 2		Gallito.		6	11				2 4 4
4.º Marismeño, de id.	Id.	Melones. Fuentes (J)	1 1	1 1	1 1	1	Sanchez (F) Sanchez (J)	1 1	1	Currito.	3	6	6				1
5.º Cigarrero, de id.	Id.	Melones. Fuentes (J) Fuentes (F)	1 5 1		1 1	1	Campos (M) Campos (P)	1 2		Cara-ancha	4		3				1
6.º Gallareto, de id.	Id.	Melones. Fuentes (J) Bartolesi.	1 1 3	1 1	1 2		Galindo. Prieto.	1 1	1	Gallito.	3	12	5	1			1 3
Total. . .			36		14	10		14	7		28	38	33	9	1		7 9 4

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

14.ª corrida de abono verificada en Madrid el día
4 de Setiembre de 1881.

Se acuerdan Vds. de que las últimas corridas de la primera temporada se solemnizaban con pólvora, gracias á la bravura de las reses? Pues lo mismo empieza la segunda.

Los toros lidiados ayer eran muy famosos. La gente se las prometía muy felices; se creía que cada res iba á comerse un tendido con público y todo, y sin embargo... Pero ya verán ustedes, por la siguiente reseña, lo que fué la fiesta.

A las cuatro en punto aparecieron las cuadrillas, capitaneadas por Curro, Cara-ancha y Gallito, y despues de los saludos y preliminares de costumbre, ocuparon los puestos de tanda el célebre Melones y el no ménos célebre Juan Fuentes.

Los seis protagonistas de la obra que iba á representarse pertenecian á la vacada de Miura, y aguardaban tranquilos en sus cuartos el momento de entrar en escena.

Y salió el primero, dando un salto que casi tocó con los cuernos á los tios de los timbales: llamábase Esterero y era retinto, liston, braga, do, cornicorto y apretado. El animalito se revolvió queriendo hacer un saludo de cortesía al Buñolero, y despues de los primeros capotazos entró en quimera con la caballería, mostrando voluntad y gran cabeza.

Fuentes, que ayer picaba más que la guindilla, puso cuatro puyazos y cayó al suelo en una ocasion, sin lesion mayor para su individuo.

Melones clavó tres veces el palo, y sufrió una caída, con el detalle sensible de quedar muerto el penco.

Paco Fuentes pinchó una vez, y también cayó a tierra.

Bartolesi puso dos varas a cambio de un batacazo.

Y, por último, Colita metió también su cuarto a espadas, cayendo con estrépito.

La gente de a caballo se mostró en este toro tan voluntaria como pocas veces se la vé en la plaza. Cara-ancha y Curruto haciendo muy buenos quites.

Once varas tenía Esterero sobre sus costillas cuando el señor presidente tuvo a bien disponer que se variase de suerte, encargándose Julian y Currinche de esta lucida faena.

El primero puso un par al cuarteo delantero y otro bueno; Currinche dejó uno muy bueno cuarteando y otro al relance; los chicos fueron aplaudidos.

Grana y oro era el traje que vestía D. Francisco Arjona Reyes, alias Curruto en toda Europa y parte de América.

Después del correspondiente discurso, se encaminó hacia Esterero, que se hallaba bravo y clarito, y comenzó una lucida faena en corto, compuesta de las hazañas siguientes:

Siete naturales, uno con la derecha, tres cambiados, uno redondo y se suspende la operación por tener que cambiar la muleta, que quedó hecha girones a consecuencia de algunos pisotones de la res.

Cogido el nuevo telon, dió el diestro cuatro pases naturales, uno con la derecha, uno cambiado y una estocada a un tiempo buena.

Palmas merecidas.

Jornero llamaban al segundo, que también salió saltando, pero mucho más alto que el anterior y como si quisiera arrancar con los cuernos la delantera de la andanada de encima de la meseta.

Su color era retinto, con el hocico blanco y la cuerna corta, aunque bastante extensa para mandar a cualquier cristiano o moro al otro barrio.

Este toro, aunque era uno de los anunciados con mucho bombo y platillos, tuvo a bien no corresponder a los anticipados elogios y se portó como un buey de carreta en toda la lidia.

Con decir que sólo tomó cuatro varas, parece que queda dicho lo que este toro era, y sin embargo, aún hay más que decir, y es que lo menos dos de los susodichos cariños, los tomó a fuerza de ruegos y merced a lo que le acosaron.

Melones pinchó una vez y cayó al suelo, sufriendo la pérdida de un penco, que hace dos o tres siglos debía tener buena estampa.

Juan Fuentes mojó en dos ocasiones, cayendo una vez al suelo.

Paco Fuentes clavó un puyazo bueno, sin caer, sacando ileso el jaco y escuchando palmas.

Jornero no quería más quimera, ni en realidad tenía ganas de meterse con nadie. A pesar de sus intenciones pacíficas, tuvo que sufrir las acometidas de los banderilleros, que para este toro eran Manuel Campos y su hermano Pedro idem.

Este clavó dos medios pares cuarteando, y Manuel uno de la misma clase que resultó algo caído.

José Campos (Cara-ancha), convaleciente aún de la herida recibida en Almagro, se acercó al palco presidencial, vestido de grana y oro, y lanzó el discurso de ordenanza para disponerse a matar al bicho.

La fiera, en este último trance, era ya un verdadero buey, a pesar de lo cual José Campos logró darle tres naturales, siete con la derecha, siete altos, uno cambiado y un pinchazo citando a recibir.

El pinchazo fué de los que hacen daño, pero el toro necesitaba todavía más hierro, y el diestro le dió cuatro naturales, cinco con la derecha, dos altos y un pinchazo bueno en las tablas.

Al darle otro pase alto, cayó el animal cuanto largo era. El puntillero quiso rematarle allí, pero el espada, que no quería que el toro se mar-

chase sin una estocada, impidió que se diera la puntilla. Puesto Jornero en pié, recibió un pase alto y una estocada buena a volapié en las tablas, que le hizo morder el polvo.

Aplausos merecidos.

Cara-ancha sufrió un varetazo en la muñeca al dar la última estocada, y tuvo que pasar a la enfermería, de donde salió a los pocos momentos.

Miracielos era el apodo con que los vaqueros habían bautizado al tercer cornúpeto. Este era negro mulato, cornialto, saltarin y también muy famoso.

La Correspondencia había hablado de él como de sus compañeros tres o cuatro veces.

Pero ¡oh dolor! tampoco Miracielos se dignó corresponder a su anticipada fama.

Sin hacer caso de los reclamos de los periódicos ni tratar de corresponder a las esperanzas de los amigos de la empresa, fué blando y tardo y también acudió a los picadores en virtud del sistema de acoso, procedimiento nuevo en la plaza de la corte.

Miracielos era ligero de piés y de carnes, y después de apurar un poco a los peones en su carrera, acometió a Juan Fuentes, de quien recibió hasta tres puyazos con pérdida de una caballería.

Melones picó cuatro veces, una de ellas antes que el toro acometiese, lo cual también es nuevo en la tauromaquia montada.

Este picador perdió el potro, y además puso una vez sus duras espaldas sobre el blando pavimento.

Estaba Juan Fuentes en suerte para clavar otro puyazo si el toro quería, cuando el señor presidente tuvo a bien tocar a banderillas.

¿En qué estaba V. S. pensando?

Y eso que era un presidente que lo entiende y que hasta ha sido empresario.

En virtud de esta orden, Cuatro-dedos dejó un buen par de pases a toro parado y otro al cuarteo bueno también. Galindo clavó un par al cuarteo y otro al relance.

La verdad sea dicha, pocas veces se ha visto en la plaza de Madrid un toro banderilleado con tanta igualdad, aunque con menos riesgo por el modo de meter los brazos. Los chicos fueron aplaudidos.

El Gallo, que debía matar a este toro, vestía traje lila con adornos negros.

Miracielos se había convertido en una estatua; tan aplomado quedó con las banderillas que apenas si se movía.

Hé aquí la faena del Gallo:

Tres con la derecha, cinco altos y un amago por no hacer nada el toro.

Uno con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar.

Un pinchazo.

Un pase alto y un pinchazo a un tiempo.

Un pase alto y un pinchazo bien señalado.

Una estocada atravesada a volapié.

Una contraria dando tablas envainada.

Dos con la derecha, tres altos y un intento de descabello.

Otro idem.

Otro id. de la misma clase.

Un desarme y un intento con la puntilla, cosa propia de la plaza de Pinto.

El toro se echó y entregó la cerviz al puntillero. Amen.

Marismeño nada menos se llamaba el cuarto toro, que sin duda había manifestado desde chiquitín su afición a las marismas. El animal era retinto, liston, grande y de más piés que todos los aguadores de Madrid juntos.

Los peones tenían siempre al toro encima, y empezó a alfombrarse el suelo de capotillos, único recurso que había para librarse de una carnicería.

Todas estas circunstancias hacían creer a las gentes que teníamos delante al toro más terrible que se ha presentado en circo taurino desde la creación del mundo hasta la fecha.

Para confirmar esta creencia, Marismeño se

aproximó a Melones, sintió una vara, y dió tal caída al piquero, que materialmente parecía que se había roto el piso del redondel.

Todavía estaba Melones quejándose del porrazo, cuando el bicho acometió a Juan Fuentes y lo tiró por lo alto con caballo y todo, como si fuera una pluma. Juan se levantó también quejándose, y volvió a caer, siendo socorrido por los monos. Por fortuna, se conoce que el dolor pasó pronto, porque Fuentes siguió picando como si tal cosa.

Y aquí se acabaron las hazañas de Marismeño: en cuanto recibió estos dos puyazos, comprendió de lo que se trataba y se emplazó, sin que hubiese manera de sacarlo del centro del redondel.

La cuadrilla trabajó lo que pudo para llevarlo a las tablas, pero todo fué inútil: en cuanto veía un piquero retrocedía humillando, por lo cual fué preciso condenarle a banderillas de fuego.

Currinche clavó un buen par al cuarteo y medio a la media vuelta. Julian clavó otro par cuarteando y medio al relance. Todas las banderillas prendieron, y todas resultaron de bengala para mayor diversion de los espectadores.

No dirá el Sr. Miura que no le quemamos con lujo los toros.

Así como Marismeño había estado en el centro de la plaza durante la suerte de varas, en la de banderillas y muerte se arrimó a las tablas sin querer despegarse de ellas. No se dirá que el animal no sabía defenderse.

Curruto, por lo tanto, encontró a su adversario junto a la valla, y allí le dió tres naturales, seis con la derecha, seis altos y media estocada a volapié de las que matan como si tuvieran ácido prúsico.

Aplausos, sombreros y cigarros.

¡Viene Vd. desconocido en esta segunda temporada, señor Curruto!

El quinto toro tenía oficio conocido, y oficio del Estado nada menos; se llamaba Cigarrero. El pelo de este bicho era verdugo chorreado, bragado y ojo de perdiz. La cuerna era corta y delantera.

Cigarrero sabía la esgrima de cuerno a las mil maravillas, y cuando daba una cornada era siempre en el corazón de los pencos.

Estos toros los cria Dios para castigar a los contratistas de caballos por sus pecados.

Juan se acercó a pedir pitillos a Cigarrero cinco veces y perdió un jamelgo, sufriendo además una caída de primera magnitud.

Melones no picó más que una vez y perdió también el caballo.

Paco Fuentes clavó otro puyazo y se quedó también de infantería.

Gracias que a Cigarrero se le acabaron las fuerzas, hay a estas horas caballos en Madrid, porque el Miura tenía trazas de acabar con toda la casta.

Tocaron a poner banderillas, y Manuel Campos llevó un buen par al cuarteo. Pedro Campos clavó dos medios pares seguidos.

Cigarrero acudía perfectamente al trapo, y Cara-ancha, con mucha frescura, en corto y con bastante desahogo, le dió cuatro naturales, tres cambiados y una estocada magnífica hasta la mano. En el momento en que el diestro hacía el movimiento para citar a recibir, se arrancó el toro como un rayo, y el diestro le esperó, resultando la estocada que hemos mencionado.

Grandes aplausos, sombreros y cigarros.

Una ovación tan grande como merecida.

También fué obsequiado el espada con una petaca.

El último bicho se llamaba Gallareto, y era negro, bragado, rabicano y lucero. Es decir más que un lucero puede decirse que este toro llevaba en el testuz toda una constelación, según era de grande la mancha blanca.

El lio que se armó en este momento en la plaza no es para descrito.

Gallareto se dirigió a Juan Fuentes por de-

trás, y éste tomó las tablas, dejando al caballo en las astas del toro.

El bicho se dirigió á la puerta de caballos, donde habia varios piqueros luchando con sus respectivos potros, y tambien alcanzó la fiera á uno de estos bultos, privándole de la vida.

Otro caballo habia en los tercios abandonado por su ginete y tambien lo hizo polvo la res.

Total, tres caballos muertos y ningun puyazo todavia.

Razon tendrá el contratista de caballos para quejarse.

Llegó por fin el momento de picar, y Juan puso una vara, sufriendo una caída al descubierta; al quite Cara-ancha.

Melones clavó una vara y cayó al suelo.

Bartolesi pinchó dos veces y en ambas cayó al suelo, con pérdida de los respectivos pencos.

Gallareto se contentó con los cinco puyazos y los cinco pencos difuntos, y fué necesario hacerle otra clase de caricias.

Galindo puso medio par cuarteando y uno bueno de la misma clase. Cuatro-dedos clavó uno bueno al cuarteo.

Añillo, al echar un capotazo, se vió tan apurado, que el toro le ayudó á saltar, rompiéndole la taleguilla.

Llegó el momento de matar, y el Gallo salió á poner fin á la fiesta.

El espada, no sabemos por qué, anduvo algo desconfiado, y la brega se hizo pesada.

Hé aquí el trabajo del diestro:

Dos naturales, nueve con la derecha, dos altos, uno cambiado y un amago.

Un pinchazo en las tablas.

Uno con la derecha y un amago.

Un pinchazo sin soltar.

Otro idem malo.

Un pase natural, dos con la derecha, dos altos y una estocada atravesada.

Los capotes se encargaron de tumbar á la res. Y se acabó la fiesta.

APRECIACION.

No negaremos que para lo que la empresa nos tiene acostumbrados, la corrida de ayer ha sido excepcional; pero es preciso no perder la memoria y recordar lo que ha sido otras veces una corrida buena de Miura. De los toros lidiados ayer no pueden llamarse buenos con justicia, más que el primero y el quinto. El uno tomó con voluntad once varas, y el otro siete. Los demás han tomado cuatro á cinco, y para eso teniendo que salir los picadores á buscarlos, y acosando, en toda la estension de la palabra. Bueno es recordar que otras veces no ha habido toro de Miura que tome menos de ocho varas, y que eran muy comunes los que llegaban á once ó doce. En resumen, si se tiene en cuenta lo que la empresa ha dado en la temporada anterior, la corrida resulta buena; si se considera lo que se han elogiado estos toros anticipadamente, y lo que otras veces han sido, no pasa la fiesta de mediana. Mal síntoma es que empecemos con fuego la segunda temporada, porque nos parece que la mejor corrida de este año ha de ser la de ayer.

Currito estuvo ayer bien y cumpliendo con arreglo á su fama y á sus conocimientos: el público, que está acostumbrado á verle hacer poco, quedó ayer agradablemente sorprendido. Aunque pasando no hizo todavia lo que sabe, hiriendo le vimos ponerse en corto y practicar el volapié. Bajo este punto de vista, Currito será siempre un diestro apreciable, porque es el que conserva más pura la suerte del volapié; puede practicarla unas veces mejor que otras, pero siempre se atiene á sus principales reglas y nunca se le ve el propósito de bastardearlas. Hoy que esta suerte está tan viciada, no puede menos de agradar á los aficionados el ver que hay un diestro que la conserva; repetimos que unas veces lo hace mejor que otras; se mete más ó menos, pero sabe meter el palo en el hocico de la res y salir por la cola, que es como la suerte debe hacerse.

Cara-ancha estuvo ayer bien y fué digno de los aplausos que el público le prodigó. La esto-

cada de su segundo toro fué magnífica, y es seguro, teniendo en cuenta las condiciones de la res, que si no se hubiere adelantado cuando el diestro se disponia á hacer el cite, la suerte suprema hubiera sido consumada en toda regla. De todos modos, la faena fué muy aplaudida por todo el público, y especialmente por los buenos aficionados, y la estocada resultó superior, llegando con la mano al morrillo.

Vemos con gusto que José Campos trata de recibir á todos los toros que puede; esto es digno de aprecio, y si excita la emulacion y hace que los demás diestros procuren esta ya olvidada suerte, los buenos aficionados y el arte tauromáquico deberán un gran beneficio al referido diestro, en cuyos buenos propósitos no podemos menos de alentarle.

Gallito menor pasó bien á su primer toro, estuvo en corto y muy fresco, pero no podemos aplaudirle el que intentara tantas veces tirarse por delante con un toro que nada hacia y se extrañaba. Lo principal es no aburrir al público, y cuando se vé que un toro se halla en las condiciones de aquél, se acude al relance y á la media vuelta, etc., etc. En su segundo toro estuvo peor pasando y lo mismo hiriendo; no sabemos por qué se desconfió con un toro que nada de extraordinario traia.

Los banderilleros, bien en general.

De los picadores sobresalió Juan Fuentes.

Los servicios, regulares.

La presidencia, pesada en condenar á fuego al cuarto toro.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Corrida verificada en la tarde del domingo 19 de Junio de 1881.

Presidencia del Sr. D. Eduardo Gomez.

A las cuatro y media, y con la vénia de la presidencia, se hizo el paseo por las cuadrillas de Manuel Fuentes (Bocanegra), Salvador Sanchez (Frascuero) y Manuel Hermosilla.

Juan Rodriguez, Gallardo y Paco Calderon, se colocaron en sus respectivos sitios dispuestos á recibir á un toro negro, astiblanco, de la ganaderia de D.^a Dolores Monje, viuda de Moruve, vecina de Los Palacios, que lucia sobre sus lomos dos moños, uno negro y otro encarnado. Rodriguez lo tentó tres veces, Gallardo otras tres y Curro dos, todas de rositas, pues el negrito fué demasiado blanducho.

Guerrita adornó al animal con dos pares buenos cuarteando y su pareja el Panaderito con un par desigual.

Bocanegra, que lucia buen traje grosella y plata, despues del brindis fué á encontrarse con el cornúpeto, al que pasó una vez con la derecha, otra con la izquierda, cinco pases más y citó á recibir encontrando hueso. Uno con la derecha, otro al natural, uno cambiado y otro por alto y vuelve á recibir con idéntico resultado. Da varios pases y larga un mete y saca que no nos agradó. Vuelve á pasar varias veces y remata de una estocada superior que no necesitó puntilla. El diestro fué muy aplaudido.

Ignoramos los nombres de los toros, por lo tanto solo diremos sus pelos.

El segundo que pisó la arena, fue colorado encendido, perdigon, meano y astiverde.

Gallardo le tendió el palo tres veces, el último bueno, dió una caída y le hirieron el sapo. Calderon le arrimó dos sacando herido el gran caballo de la corrida anterior. Rodriguez coló en cuatro, una de ellas ó sea la última, en la déci-

ma costilla. Salvador, que siempre lo encontramos impaciente, estuvo á los quites.

Tocaron á palitroques, y Valentin dejó dos pares, el primero bastante desigual. Recatero entró en suerte, clavando un par bajo. Mal, amigo, llegue y cuadre más y verá que resultan buenos; sin llegar no es posible.

Frascuero adornaba su personita con rico traje azul y oro, y despues del brindis, pasó una vez con la izquierda, otra con la derecha, tres altos y uno cambiado para una corta á volapié. Seis por alto, uno cambiado y otro con la derecha precedieron á una soberbia estocada hasta los gabilanes sin necesitar puntilla. ¿Aplaudieron algo? La mar y sus peces.

El tercero fué negro lombardo, meano. Calderon lo agarró seis veces sin novedad. Rodriguez dos con idéntico resultado. Gallardo fué atacado por retaguardia, con caída y jaco muerto. Montañés, pone dos varas y sufre dos caídas; en otra el toro se le coló suelto. Gallardo, en otro picotazo rodó.

El Malagueño, clavó dos medios pares. Vicente uno bueno.

Hermosilla con traje grosella y oro, pasó ocho veces al natural, uno cambiado, tres con la derecha, cinco altos y dió un pinchazo. Dos naturales y otro pinchazo á un tiempo. Tres con la derecha, otros tres con la izquierda, tres por alto y da otro pinchazo. Cuatro pases al natural y dos por alto y otro pinchazo todos al volapié. Vuelve á pasar y da fin con una buena estocada al encuentro, siendo trompicado y tirado al suelo, recibiendo un rasgon en el bordado del muslo derecho y un fuerte varetazo. Si el toro no sale muerto de las manos, con seguridad hay carne por largo.

Tomó plaza un toro de los que dicen, aquí hay un Moruve, grande, mucha romana, muchos piés y gran empuje, era negro lombardo, meano.

Salguero picó cinco veces, cayendo cuatro y jaco herido. Enrique Sanchez en dos, vino al suelo y perdió el camaron. Baston en una perdió el sentido. Montañés puso una buena y por no ser menos que sus colegas probó la arena.

El Mojino puso un par sobresaliente y otro regularcito. Guerrita no estuvo tan afortunado, clavó medio par y uno entero á la media vuelta.

Bocanegra empezó con uno por alto, otro natural, uno cambiado, otro natural, uno de pecho, otro al o y otro de pecho rematando con una buenisima estocada por todo lo alto en los mismos rubios. Al saltar el diestro la barrera se cortó la mano derecha con el estoque. Tuvo muchas palmas.

Soltaron al quinto, de pelo negro y meano. Enrique le arrimó tres lancetazos sufriendo una caída. Baston dejó clavado el palo y puso tres. Salguero en una quedó desmontado. En estos momentos se presentó Bocanegra con la mano vendada, recibiendo un aplauso general.

Pablo alegró al toro con un par bueno. Recatero otro lo mismo, y el viejo Pablo cerró con otro par bueno.

Salvador pasó una vez con la derecha, once veces por alto y dos cambiados, y da un pinchazo bueno pero en lo duro. Un pase alto y una estocada contraria y baja, asomando la punta del

estoque por debajo del brazuelo izquierdo. Varios trasteos y un pinchazo. Vuelve á pasar y da otro pinchazo, y da fin con otro pinchazo bueno con el que se echó el toro.

Soltaron al sexto y último, con capa retinta tostada. Baston picó en cuatro ocasiones, quedando en dos pié á tierra. Salguero se arrimó dos veces, cayó en una y perdió el arre. Gallardo metió cinco, dos buenas con pérdida de la sardina; Enrique tres con quiebra de un banco y roto otro.

Vicente se despidió con par y medio y el Bulo con un par.

Hermosilla dió un pinchazo precedido de dos pases. Repitió otro pinchazo, quedándose el toro en la suerte. Dos naturales, cuatro altos, uno cambiado y uno con la derecha y otro pinchazo en igual forma que el anterior. Despues se pasó sin herir. Una corta bien puesta y otra corta y algo ladeada, precedieron á varios pases, poniendo fin á la fiesta de otra corta pero buena.

RESÚMEN.

La corrida ha sido regular y nada más, mucho más esperábamos de tan renombrada ganadería.

Bocanegra con deseos de agradar, eficaz en los quites y afortunado al herir. Y ya que de este diestro hablamos, nos ocuparemos de la estocada que recetó al cuarto toro.

Hemos frecuentado varios círculos taurinos en momentos de acaloradas discusiones á que ha dado lugar el que Bocanegra no abandonara el estoque despues de herir.

Hay quien asegura ser la estocada un solemne gollete por el solo hecho de llevarse el estoque, y otros por el contrario, que fué un mete y saca en lo bueno, ó sea en su sitio.

Nosotros desde un principio la consignamos por buena, en lo que la mayoría de los aficionados están conformes. Supongamos, como aseguran, que la estocada fué muy baja y por consiguiente un gollete, y que si el toro no arrojó sangre por la boca fué porque se la tragaba. Todos sabemos que mientras tanto el toro tiene vida y puede resistir, podrá tragar cuanta sangre quieran, concedido; pero es innegable que por efecto de la tós y sobre todo de la postracion, se le pinta la boca y la nariz, lo cual en el toro que nos ocupa no ocurrió. Si Bocanegra hubiera dejado el estoque en el toro, la ovacion habria sido ruidosa, y no hubieran tomado las sombras por realidades.

Las cuatro pieles se han reconocido, y resulta la estocada buena. Cuatro toros negros se han matado, el primero por Bocanegra, de dos pinchazos, un mete y saca bajo y una estocada; otro mató Frascuelo de cuatro pinchazos y una estocada, y por último Hermosilla otro de cuatro pinchazos y una estocada. Luego si resulta una piel con solo una estocada y esta está bien puesta, ¿cabe duda sea el cuarto toro que le tocó á Bocanegra?

Nada nos importa que la estocada esté más baja ni más alta ni mucho menos el nombre del diestro que la de, de todos somos amigos, con todos nos reunimos y á todos apreciamos, pero en la plaza, en los momentos de la lidia, consignamos los hechos tal como se ejecuten sea quien quiera, resultando bien el que esté mejor, por más que no llenemos los deseos de algun aficionado ó torero.

Salvador Sanchez en su primer toro sobresaliente, no así en su segundo, pues le vimos cuarteear, de lo que resultó que el estoque asomara por debajo del brazuelo cuando pudo ser una buena estocada. En los quites, los tres matadores incansables y mereciendo palmas.

Hermosilla ha matado los toros más difíciles, se le ha visto fresco y cerca, arrancándose corto y derecho. De los banderilleros, Guerrita, Pablo y Mojino. Los picadores, trabajadores. La presidencia, regular. La entrada un lleno. Caballos muertos 11, heridos 2.

El Corresponsal.



Se proyecta seriamente la construccion de una plaza de toros en la ciudad de Orihuela, y al efecto parece se ha comisionado á persona competente para que visite las plazas de Valencia y Madrid y proceda á ejecutar el proyecto y planos. Si se realiza el pensamiento, en Agosto del año próximo se inaugurará la nueva plaza.

Hoy se celebra en Aranjuez una corrida de toros, en la que toman parte los espadas Angel Pastor, Francisco Sanchez (*Frascuelo*) y *Joseito* que alternará por primera vez.

Los seis bichos que se correrán pertenecen á la ganadería de D. Isidro Recio Ipola.

La empresa de los ferro-carriles del Mediodía ha dispuesto, con este motivo, un tren extraordinario, compuesto de coches de 2.^a y 3.^a clase á precio reducidos, siendo la hora de salida de Madrid las once de la mañana, y la de regreso las diez de la noche.

El número de localidades vendidas en el despacho establecido en esta corte ha sido extraordinario, y todo hace suponer que la plaza se verá completamente llena.

El próximo jueves se verificará en la plaza de Toros de Madrid una corrida de novillos con cuatro ó seis toros de muerte.

Las corridas que se verificarán el 20 y 21 en Logroño, con motivo de la feria de San Mateo, prometen ser buenas. El ganado pertenece al señor conde de la Patilla y D. Pedro de la Morena. La lidia estará á cargo de las cuadrillas de *Lagartija* y de su hermano Manuel.

La primera de las dos corridas verificadas en Palencia fué magnífica, pues el ganado de Mazpule cumplió á satisfaccion de los más exigentes aficionados.

En la segunda, el ganado fué muy malo, no lidiándose el último toro porque el público se opuso á que los lidiadores hicieran suerte alguna, arrojando á la plaza cuanto á mano pudo hallar. En su vista, las cuadrillas se retiraron y el toro fué conducido al corral.

Nuestras noticias difieren bastante de las que ha recibido un colega respecto de las corridas verificadas en Zafra en los dias 21 y 22 de Agosto, en que tomó parte el conocido espada Fernando Gomez (*Gallito*). Uno de los bichos murió á manos de la guardia civil y no decimos más.

El viernes se celebrará la anunciada corrida de toros en la plaza de Calatayud, en la que estoqueará el espada *Cara-ancha*.

A pesar de que viene anunciándose uno y otro dia, que el espada Antonio Carmona (*Gordito*) se retirará de la lidia en cuanto termine los compromisos pendientes, parece no llevará á cabo esa resolucion, al ménos por ahora.

En Granada se hacen grandes preparativos para la corrida del 18 en que Frascuelo matará seis toros del duque de Veragua, destinándose el producto de la funcion para socorro de los pobres de Granada y Churriana.

El espada Angel Fernandez *Valdemoro* se encuentra ya en Madrid bastante restablecido de la herida que sufrió en la plaza de San Sebastian.

En Játiva se proyecta la construccion de una plaza de toros, que se inaugurará el año venidero.

En la nueva de Gandía se celebrarán corridas en Octubre próximo.

La primera corrida de toros celebrada en Tudela, en la que se lidiaron bichos de Carriquiri y Ripamilan, fué magnífica, quedando fuera de combate 25 jacos.

Frascuelo y Pastor cumplieron á satisfaccion.

Respecto á la segunda, recibimos anoche un telégrama en que nos participan que los toros fueron buenos y que las cuadrillas quedaron bien.

Murieron 13 caballos.

La corrida anunciada para ayer en el Puerto de Santa María, no pudo tener lugar por no sabemos qué motivos, y en su lugar se celebró otra con ganado de Torres de la Cortina en la plaza de Cádiz, en que figuraban como espadas Hermosilla, *Lagartija* y *Marinero*.

Nuestro corresponsal nos trasmitió anoche el siguiente telégrama anunciándonos el resultado de la fiesta:

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Cádiz, 4 (8,20 noche).

Toros buenos. *Lagartija* sufrió gran cogida sin consecuencias. Matadores bien, escuchando muchas palmas, sobresaliendo *Marinero*.

ANUNCIOS.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del oreo, con su explicacion correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administracion de EL TOREO, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros corresponsales, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartija*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, *Lagartija* y *Currito*, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.